

Vigo  
4 - nov.  
1958

Sr. D. Luis Seoane  
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Por fin, con gran alegría por mi parte, he recibido una carta tuya. Me preocupaba tu largo silencio, que no sabía a que atribuir.

Excuso de decirte cuanto me satisfacen tus triunfos artísticos, que ni para mí ni para ninguno de nosotros constituyen nunca sorpresa. Aunque insistas en creer lo contrario, tu personalidad y tu obra es admirada por todos. No sé, desde luego, cual es el contenido de lo que Piteiro te dijo sobre los jóvenes con respecto a tu labor. Y jamás quise tratar de este punto con él. Sin embargo, le he oído repetidamente elogios de ti. Supongo que lo que haría con los jóvenes sería mostrarles las cosas tuyas, destacándoles la significación de tu arte y de tu labor intelectual. Nada de esto sería necesario, si se hubiesen celebrado exposiciones tuyas aquí, pues sería la propia obra la que se imputiese - como ahí sucede - despertando el interés que merece.

Con relación al libro de homenaje a Otero, figuran en él, efectivamente, algunos nombres que a mí me simpatizan. El tomo lo concibieron, sin embargo, en función del que ibais a editar ahí, y cuyo original sollicité yo personalmente, en su mayoría.

Se proyectaba que ese número fuese distribuido el mismo día de la jubilación de Otero, y que viniese a ser el homenaje de Galicia al escritor. Partiendo de ello, se quiso dar al otro tomo, un significado distinto, para no repetir el anterior. Las colaboraciones ajenas a Galicia son, así, todas de profesores universitarios, encabezadas por Américo Castro, y con una amplia gama de matices. También los emigrados gallegos están representados por Guerra de Cal. Pero, en fin, aparte de todo ello, creo que nunca se intentó demeritar vuestro esfuerzo. Sabes bien que a ti, concretamente, te hemos pedido repetidas veces colaboración para Galicia, y nos honramos siempre con ella. También te pedimos la de Dieste, y quisimos editar un libro suyo de cuentos en gallego, o de teatro o de lo que fuese.

No puede olvidarse, ni mucho menos desestimarse entre nosotros, el tremendo esfuerzo cultural que ahí se llevó a cabo, bajo tu dirección certera y entusiasta impulso. Sería absurdo imaginar lo contrario. Es una realidad que está ahí, bien clara y bien aleccionadora. Yo lo digo en todo momento, y a quien quiera oírme. Y no sólo por el afecto personal que a ti me une, sino porque entiendo que es una obligación de estricta justicia.

Estoy deseando conocer las nuevas obras que me anuncias. Todo lo tuyo me interesa, bien lo sabes; y no por puro convencionalismo amistoso, sino por la validez objetiva que representa. También me gustaría tener las obras de Citania, que no me mandáis. ¿Por qué? Me enseñó Perfecto los monogra-



2  
fías económicas y la pieza teatral de Fole. Pero  
así como otros las recibieron, a mí no me llegaron.

¿Sabes el número de agosto-setiembre de la revista?  
Hace unos días te envié una entrevista con  
Cabaniellas, y posteriormente otra con Faidde. Crea  
que ambas son interesantes. Tré remitiendo otras,  
porque considero, como tú, que representan un índice  
bastante completo del pensamiento gallego con-  
temporáneo.

Te adjunto el recorte de un artículo que publi-  
qué a raíz de la muerte de González Carballo. Tam-  
bién acompaño un saludo de Otero y otro mío, para  
la emisión de fin de año, como me pedías. Próxi-  
mamente te enviaré varios más.

¿Sabes algo de la suerte ocurrida con la Obra  
Completa de Cabaniellas? Sería un gran acierto  
que te encargases tú de la edición, aunque me  
doy cuenta del sacrificio que para ti supondría.  
Cuando hablé con Villamarín sobre el particular,  
acopió muy bien la idea, pues fue iniciativa  
tuya la de editar la obra.

B. Amor está en Vigo desde hace diez o quince  
días. Yo no lo he visto aún. Supongo que habla-  
rá conmigo antes de su regreso a Buenos Aires.  
Parece ser que dijo que estaban descontentos con mi  
yo, porque yo no había respondido debidamente  
al programa que traxó para la gran revista del  
Centro Gallego. Por su parte, Sigüenza está difun-  
diendo por ahí, que me van a sustituir como de-  
legado del Centro, y que lo designarán a él para  
relevarme. No sé a que obedecen estas cosas,

mi que justificación tienen. Sobre todo, si se piensa que yo he trabajado con ahínco, y desinteresadamente, en todo cuanto se me encomendó, desde la misma fecha en que tú propusiste mi nombre para representar al Centro. En fin, qué le voy a hacer...

Por lo demás, apenas trabajo fuera de mis ocupaciones habituales, que cada vez me absorben más tiempo, aunque sin la correspondiente compensación económica. A veces, muchas veces, me siento cansado y deprimido. Pero una excesiva vitalidad, quizá, me ayuda a superar los baches.

El que está trabajando es Jacia Sabell. Pudo conseguir toda la obra inédita de Manuel Antonio, que es mucha, y la está clasificando. Hará un extenso estudio sobre el poeta, y después se publicará todo en dos tomos: uno de verso y otro de prosa. La obra ha de constituir una gran aportación para destacar la figura completa de M. Antonio.

También C. Calero prepara una gran historia crítica de la literatura gallega, a partir del siglo 19.

Próximamente aparecerá una obra teatral de Cunqueiro, bajo el epígrafe de "Hamlet, príncipe de Dinamarca". A mí me gustó mucho el original.

Y nada más de momento.

Con cariñosos saludos a Mariyá, y de Evelina para los dos, te envío el cordial abrazo de siempre

Udelb